El Deseo

Escrito Por:

Gabriel Cagide y Jordi Conill

ESC. 1, INT/EXT. SALÓN, CASA - TARDE

HUGO (22) juega con su perro en el jardín. Lleva un palo en la boca que trata de quitárselo. Se ha vestido solo la parte de arriba. Es primavera. El cielo se empieza a teñir de rojo. ALEX (33) los mira desde dentro mientras lee un libro. De vez en cuando le distrae su rostro reflejado en el cristal. Se está tomando un café. MAR (34) hace rato que está lista. Se acerca a Alex. Ambos miran a fuera.

MAR

¿Qué hacen?

ALEX

Juegan, supongo.

MAR

¿Lleva todo el día en pijama?

ALEX asiente con la cabeza.

MAR

Pues vaya.

ALEX sigue con su lectura de John Cheever. Da otro sorbo a la taza de café.

MAR

¿En qué andas metido ahora? (Levanta el libro para ver la portada)

John Cheever. ¿Es uno de los suyos?

ALEX

(Sin despegar la vista del papel)

Sí.

MAR suspira. Ahora se fija en el perro.

MAR

Míralo. ¿Verdad que es un primor?

ALEX sonríe. No despega la vista de HUGO.

ALEX

Has dicho primor? Hugo te está afectando...

MAR

Venga ya...

Le resulta graciosa la palabra y se burla. Se ríe. MAR no tanto. ALEX le da un beso en la mejilla. Ella no lo quiere.

CONTINUED: 2.

MAR

¿Él viene o no?

ALEX

En principio si, ¿no?

MAR

Pues dile que se vista de una vez y nos vamos.

MAR se va a la habitación. ALEX da un toque en el cristal para avisar a HUGO y le hace un gesto para que se vaya a preparar. HUGO le obedece.

ESC. 2, INT. BAR RESTAURANTE - NOCHE

ALEX, MAR y HUGO están terminando de cenar en el reservado. HUGO está sentado frente a ellos. Han estado bebiendo vino toda la noche. MAR solo agua. Ríen.

HUGO

Mar, no has probado el vino en toda la cena?

MAR

No me gusta el vino, ya te lo he dicho.

HUGO

Cuanto hace que no lo pruebas? Vamos, relajate, ten curiosidad...

MAR

No.

ALEX le hace un gesto al camarero para que traiga la tarta al ron. MAR y HUGO no se fijan. El camarero trae la tarta con las velas encendidas y la deja sobre la mesa, frente a MAR. Ella cambia la expresión al verla. ALEX y HUGO se miran. HUGO hace una mueca de lástima.

ALEX

(Disculpándose)

Ehhh, no están las 34 porque no cabían..., así que hemos puesto la mitad.

HUGO

Ah, pues entonces todavía eres menor.

CONTINUED: 3.

ALEX

Pero vaya, que si te quedas sin aire, Hugo sale a dar una vuelta y te lo trae.

MAR

Gracias chicos. ¿Soplo ya?

ALEX

Antes tienes que pedir un deseo.

MAR se toma unos instantes para pensar en el deseo. Cierra los ojos y sopla las velas.

HUGO

¡Genial! ¡Muchas felicidades Mar!

ALEX

(En voz baja)

Felices 17 cariño.

(Le da un beso en la boca)

MAR

(sonriendo)

Corrupción de menores, eh?

ALEX

(riendo con incomodidad)

Sí... claro! Eh,...¿Qué has pedido?

MAR le mira a los ojos y no responde. Mira a HUGO.

HUGO

Bueno, yo te he traído algo que te hará ilusión.

(Saca una partitura de su mochila)

Toma.

MAR

(Mirando la partitura) ¿Qué es?

HUGO

Tu melodía. La he compuesto yo. Se llama *La Danza de Alcmena y Anfitrión*.

MAR

¡Me encanta! Nos la tocarás, ¿no?

CONTINUED: 4.

HUGO

(Incorporándose, como si quisiera negociar) Bueno, quizás la incluimos en el repertorio. Depende de ti.

ALEX

(Sujetando el regalo) Yo también te he traído un pequeño detalle. Ten, espero que te guste. Quizás no está a la altura.

MAR

Alex, querido, tu siempre estas a la altura.

MAR desenvuelve el lazo y abre la tapa de la caja. Dentro encuentra un reloj fino y cuadrado. Lo saca del estuche y lo mira con detalle.

MAR

¡Oh, Alex! ¡Es precioso! (Sospechosa) ¿Dónde lo has comprado?

ALEX

Bueno, en realidad me lo enseño Hugo... Me envio una foto y...

HUGO

... y no revelaremos donde lo hemos comprado, sera nuestro secreto.

MAR

Vaya, que misteriosos!

HUGO

Forma parte de nuestro excéntrico encanto. Secreto professional querida.

MAR

Vaya, gracias! Alex, me encanta. Gracias.

MAR besa a ALEX. Nadie sabe qué decir. El camarero trae un cuchillo para cortar la tarta. ALEX corta un trozo para cada uno. MAR guarda el reloj en la caja.

ESC. 3, INT. COCINA, CASA - NOCHE

Han llegado tarde a casa. Están cansados. ALEX aprovecha para avanzar algunas páginas del libro. MAR entra a prepararse un té. Está tensa. ALEX lo nota. Deja el libro y se acerca a ella.

ALEX

¿Te encuentras bien?

MAR

Sí...

ALEX

Bueno, feliz cumpleaños.

MAR

Sí...

Reina un silencio incómodo. MAR termina de preparar el té y lo sostiene en las manos, cerca del vientre. Está caliente. Da un sorbo.

ALEX

¿Qué deseo has pedido al soplar las velas?

MAR deja la taza sobre la encimera. Mira al suelo. Trata de buscar las palabras exactas. Respira.

MAR

Quiero que cortes con Hugo.

ALEX

¿Que corte? ¿A qué te refieres?

MAR

Al sexo. Quiero que el se vaya.

ALEX

(Nervioso)

No sé de qué me hablas.

MAR mira a ALEX con una expresión dura, tajante.

MAR

Sí, sí que sabes de qué te estoy hablando. Deja de insultar mi inteligencia, lo sé todo.

ALEX

Cariño, te equivocas. No tengo nada con Hugo.

CONTINUED: 6.

MAR

Crees que soy estúpida? ¡No paras de mirarlo! Siempre estas hablando de Hugo. Que si Hugo ha hecho esto... Que si Hugo ha leído aquello. Que si Hugo toca aquí, ...que si Hugo toca allá... Ya basta Alex, no puedo más. No lo aguanto.

MAR mira fijamente a los ojos a ALEX. Trata de aguantar la mirada. Rompe a llorar.

ALEX

Mar, por favor, no llores. Todo esto es un error.

MAR

Tengo que llorar. Esto es insoportable. Quiero que se acabe. ¡O se va él o me voy yo!

ALEX

(Incrédulo)

Dios mío. ¿Cielo, no ves que te estás imaginando cosas?

MAR se seca las lágrimas, intentando estar más presentable.

ALEX

Te prometo que no estoy haciendo nada con Hugo.

MAR

Me lo prometes?

ALEX

Te lo prometo. Mar, yo te quiero!

MAR aparta la mirada. Vuelve a sus pensamientos. Asiente con la cabeza.

MAR

Vale, pero el se va. Tiene que ser a cambio de eso.

ALEX

Pero Mar...

MAR

¿Qué?

CONTINUED: 7.

ALEX

¿Cómo le digo que se marche? ¿Con qué motivo? ¿Dónde va a ir?

MAR

Por el amor de Dios Alex, me da igual!¿Estoy embarazada, sabes?...

ALEX se queda mudo por la sorpresa.

MAR

Joder, claro que no lo sabes...

ALEX

Espera, estás embarazada? Quieres decir que...

MAR

Sí Alex, quiero decir que el niño necesitara un padre! Incluso tengo una ecografia.

MAR va hacia un armario de la cocina y le da la ecografia a ALEX.

MAR

Lo ves, este es el niño. Que te parece?

ALEX

Bueno,... la verdad es que no sé que decir.

MAR

Mira Alex, ahora mismo da igual lo que tengas que decir.Lo que importa ahora es que seas maduro y resuelvas un problema por una vez en tu vida. ¡En esta casa solo hay espacio para un bebé!

MAR sale de la cocina y va hacia el dormitorio. ALEX se queda pensativo un rato mientras mira la ecografia.

ESC. 4, INT. DORMITORIO, CASA - NOCHE

MAR ya está durmiendo. ALEX se sienta frente a su lado de la cama. La luz de su mesita de noche sigue encendida. Se siente agotado pero no puede dormir. Sus ojos se han clavado en la esquina de la pared, pero él está absorto en otro lado.

ESC. 5, INT. BAR DE CONCIERTOS - NOCHE

ALEX deambula por el bar con una cerveza en la mano. No conoce a nadie. Se adentra hasta las mesitas y se sienta. Unos chicos jóvenes, en el escenario, tocan Autumn Leaves. La gente aplaude poco. ALEX lo hace por inercia. HUGO se acerca cabizbajo al micrófono y prepara su trompeta. Una vez listo, mira al batería de reojo para que empiece a tocar. Luego mira al frente, y ve a ALEX entre el público. ALEX se queda inmóvil. HUGO empieza a tocar. La banda empieza a desmontar. HUGO pide una caña en la barra.

HUGO

Una caña por favor.

ALEX se acerca a hablar con él, lleva la misma cerveza. Se apoya a su lado en la barra. Nadie dice nada, solo se miran.

ALEX

Tocas muy bien.

HUGO

Gracias. Solo me dejo llevar.

ALEX

¿A dónde?

HUGO

Bueno, donde me lleve Coleman Hawkins, supongo. (Da un sorbo de cerveza) Te gusta el jazz?

ALEX sonríe y asiente con la cabeza.

HUGO

Sabes? La gente lo odia. Dicen que es antiguo, pero no tienen ni idea. No hay nada como el jazz, cuando lo tocas te liberas, respiras la música y fluyes con el swing. Cuando lo toco me siento en comunión mi entorno. ¿Suerte que algunos todavía lo entendemos, eh?

ALEX está fascinado.

HUGO

¿Has venido solo?

ALEX

Eh... Sí! Ya sabes... Me gusta el jazz y como tú has dicho la gente lo odia...

CONTINUED: 9.

HUGO

Ja!¡Bien por ti, tienes criterio! Bueno, pues brindemos por ello,¿no? Los judíos lo hacen diciendo leijam.

ALEX

"Por la vida".

HUGO

Muy bien! "Por la vida".

ALEX sonríe. Brindan. HUGO da un sorbo y deja la copa sobre la mesa. Alex sigue con detalle todo el recorrido que hace hasta su boca. Están sentados uno frente al otro.

ALEX

(Distendido)

...y entonces leí que un día en el backstage Ornette Coleman le dijo: "Hombre, tienes que ser negro". Y él respondió: "Lo sé, estoy trabajando en ello".

HUGO

(Riendo)

¿Lo ves? ¡Es un maldito genio! Y vaya, estoy convencido de que por dentro es negro, rotundamente negro...

Ambos ríen. Bajan la mirada hacia sus vasos. ALEX juega tambaleando la copa. HUGO la acaricia con su pulgar.

HUGO

Oye, te agradezco muchísimo que me hayas ofrecido la habitación, pero me sabe mal por tu mujer. Tú crees que...

ALEX

Nada! No te preocupes. Cuando vuelva de viaje lo hablamos, pero de momento puedes quedarte. De todas maneras tranquilo. Igualmente la queríamos alquilar.

HUGO

Seguro, ¿eh? Si no estáis muy bien no querría ser una carga para vosotros.

CONTINUED: 10.

ALEX

Ya te he dicho que no te preocupes.

HUGO

Alex, eres una persona interesante

Alex ve a HUGO acariciar el fuste de la copa con su dedo índice. Se extraña. Luego se fija en su rostro. HUGO sonríe. Alex lo hace por complicidad.

ESC. 6, INT. DORMITORIO, CASA - NOCHE

Alex cae tumbado sobre el colchón, boca arriba. Sus pies siguen tocando el suelo frente a la cama. HUGO no está en ningún lado. A su derecha, MAR sigue durmiendo. La luz de la mesita de noche sigue encendida.

ESC. 7, INT. SALÓN, CASA - DÍA

HUGO está desayunado en el salón mientras lee *La hierba Roja* de Boris Vian. ALEX se acerca a él con las manos temblorosas.

HUGO

(Sonriente)

Buenos días.

ALEX

Buenos días. (...)

HUGO

Me encanta este tipo. Vian. (le enseña el libro) Es uno de los míos. Era músico de jazz y se nota en cada una de sus frases. Deberías leerlo.

ALEX

Hugo...

HUGO

¿Sí? ¿Te encuentras bien?

ALEX

Sí, si... Solo es que he de decirte algo complicado. No sé ni por donde empezar.

CONTINUED: 11.

HUGO

¿Respecto a qué?

ALEX

A nosotros. Se acabó.

HUGO

(Sin comprender)

¿El qué?

ALEX

Todo. Dios. Créeme, me siento fatal... No se como decírtelo.

HUGO

Ah. Entiendo. O eso creo. ¿Qué ha pasado?

ALEX

Mira, el tema es que no puedes seguir viviendo en casa.

HUGO

Esto es por ti o por...

ALEX

Es por Mar.

HUGO

Sabe que...

ALEX

Sí. Y no sé que hacer.

HUGO

¿Te parece que hable con ella?

ALEX

No serviría de nada, créeme.

HUGO

Pero si siempre nos hemos llevado bien. ¿Qué ocurre ahora? Deja que hable con Mar.

ALEX

(Miente)

Ella no quiere.

HUGO

¿Y porqué no quiere? ¿Cuándo ha ocurrido?

CONTINUED: 12.

ALEX

Anoche. No me preguntes cómo porqué no lo sé. Vete.

HUGO

¿Así sin más?

ALEX

Así sin más. Créeme Hugo lo siento mucho.

HUGO suspira. Se levanta algo aturdido y da un paso. ALEX lo copia. Se quedan ahí parados. ALEX observa frente a él su rostro reflejado en el cristal, ve su expresión dura. Se siente responsable.

HUGO

Bueno, recogeré mis cosas.

ALEX no responde.

HUGO

Por cierto, ahora me doy cuenta que ella no me toleraba porqué le cayera bien. Mar me mantuvo aquí para que te hiciera los deberes. ¿Te enseño la ecografía verdad?

ALEX

(confundido)

¿Pero como puedes saber lo de la ecografía?

HUGO

Yo también lo siento Alex.

HUGO se marcha hacia su habitación. ALEX se queda solo, frente al cristal, que ahora refleja todavía más intensamente su rostro exhausto y triste.

ESC. 8, INT. DORMITORIO, CASA - DÍA

ALEX está sentado en la cama tratando de leer la partitura. Intenta tararearla en voz baja. Oye a MAR acercarse a la habitación. ALEX abre el armario y guarda la partitura en el sobre que contiene la ecografía. MAR entra por la puerta y se para frente a él. Ambos están delante del armario. Se miran. MAR le termina de apretar la corbata.

MAR

¡Seras un papa estupendo! Venga, vamos.

MAR sale de la habitación y Alex la sigue. Tras de sí deja, en el armario, lo único que le queda de HUGO.